CAPÍTULO 2

EL ARTE COMO REPRESENTACIÓN DEL CONFLICTO COLOMBIANO

ÁNGELA HERNÁNDEZ LEÓN
JULIÁN IGNACIO ESPINOSA ROJAS
VIVIANA ANDREA VEGA RODRÍGUEZ [45]

CAPÍTULO 2

EL ARTE COMO REPRESENTACIÓN DEL CONFLICTO COLOMBIANO

RESUMEN

Las maneras que los seres humanos tienen para comunicarse son diversas. Además de los medios masivos, el arte es una de ellas. Fue de las primeras formas de expresión, desde las pinturas rupestres plasmadas en las cavernas hasta las obras de arte como esculturas y pinturas, reflejan las inquietudes de una sociedad. El conflicto colombiano no es ajeno a esta representación mediante el arte, y la colombiana Doris Salcedo es una de sus exponentes más reconocidas en el ámbito internacional. En este texto se hace un análisis de su visión del conflicto y del arte como una forma de mostrar el dolor que éste causa en el país. Mediante el análisis de discurso y la observación se hace un acercamiento a las intenciones y a las manifestaciones desde la comunicación a través del arte plástico.

PALABRAS CLAVES

Arte, representaciones, cultura, conflicto armado.

CHAPTER 2

THE ART LIKE REPRESENTATION OF THE COLOMBIAN CONFLICT

ABSTRACT:

People have several ways to communicate. Besides mass media, art is one of those manners. Art was one of the first expressive forms since cave paintings to more sophisticated art work such as sculptures and paintings. Art reflects society´s concerns. As a result, Colombian conflict offers opportunities for art representations, which is the major motives of inspiration for a Colombian plastic artist, Doris Salcedo, who is well known in international contexts because of her way to expressed conflict and human suffering through art. This article pointed out an analysis of some of her art work about Colombian´s political and armed conflict and its impact in people. Techniques from Discourse Analysis and observation are applied as methods to get an approach about Salcedo´s insight of conflict and human pain. There is an approach to her style, intentions and original expression as an artist who communicates to the world a particular point of view about Colombian´s armed conflict.

KEY WORDS:

Art, representations, culture, armed conflict.

INTRODUCCIÓN

El siguiente proyecto de investigación del Programa de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB, es el producto de un arduo proceso investigativo que comprendió dos años de realización. "El arte como representación del conflicto colombiano" nace de las inquietudes comunes de tres estudiantes interesados por comprender las lógicas de la representación, y seriamente comprometidos con la labor social que implica el quehacer de su profesión. Las preguntas surgieron al indagar sobre el arte como una forma de comunicación, un modo de representación y, en especial, de cómo éste podía mostrar, con una inmensa paleta cromática, el azote de más de 50 años de la violencia en Colombia.

Seducidos por el mundo de arte y sus múltiples impactos en las realidades colectivas, emprendimos nuestro trabajo de grado para analizar la estrecha y poco estudiada relación entre el campo del arte -plagado de belleza- y el campo de la violencia -infestado de muerte-. La ausencia de aportes teóricos en este ámbito ha sido determinante en la demarcación de nuestro problema comunicativo en el que, ante la oferta de propuestas artísticas que generan transformaciones sociales, se hace evidente la presencia invisible de la academia y su intromisión en el estudio sobre las relaciones colectivas y sus formas de plasmar su entendimiento de la realidad. Por esta razón se demarcó el horizonte investigativo en la disyuntiva arte-violencia para comprender alternativas de comunicación que no responden a los medios tradicionales.

Es así como se comenzó con esta investigación, cuando en el país se realizaba un proceso de desmovilización de grupos paramilitares el impacto mediático que generaron las liberaciones de secuestrados políticos que estaban retenidos como prisioneros de guerra por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), además del desarrollo y aplicación de la Ley de Justicia y Paz, y declaraciones de líderes paramilitares que confesaron crímenes de atentaron los Derechos Humanos en poblaciones remotas y distanciadas de la fuerza pública.

Ante este panorama mediático decidimos, al culminar nuestro proceso de formación profesional en Comunicación Social dentro del ambiente de la violencia que vive el país, aprovechar para buscar la manera de visibilizar cómo hasta el arte untó sus pinceles -simbólicamente- con la sangre derramada en cada brote de violencia dentro del territorio nacional. Las atrocidades que atentaron contra poblaciones enteras pronto se iban olvidando, y los artistas no querían esto: las víctimas se iban desmigajando de la memoria colectiva, el olvido arrasaba con su presencia como las balas y motosierras que les quitaron las vidas.

De esta manera emprendimos un camino de investigación que requeriría distanciarnos un poco de la apología al mundo de los medios de comunicación y su potencial dinamizador en las formas de representar las lógicas de mundo, para visualizar al arte como un medio alterno y crítico que también constituye parte de éstas. Casi como pioneros, comenzamos un camino que tiene pocos antecedentes en su estructura metodológica y conceptual en el país. No había muchos mapas sobre cómo hacerlo; la única certeza era que se tendría que "hacer camino al andar".

La primera dificultad que se intentó superar fue la de definir la estructura investigativa que se debía realizar en aras de aportar un contundente documento teórico que contribuyera a la escasa esfera investigativa de la dupla arte-violencia.

45 Estudiantes de Comunicación Social. Proyecto presentado en julio de 2010.

Es difícil clasificar la investigación social dentro de alguna categoría que puedan definir la realidad social como si se tratara de una fórmula mágica para entender el mundo; empero, comprendemos que la realidad está dada por la percepción humana y es tan variable como la misma. Por tal razón encontramos infinidad de opciones para establecer un 'mapa de mundo', una lupa de entendimiento o una visión que nos ayudara a comprender los fenómenos por los que vivimos en el recorrido del pensamiento social.

En el primer capítulo se hizo un detallado señalamiento del problema comunicativo en cuestión. ¿Por qué el arte puede ser el tema central de una tesis de comunicación? Es aquí donde partimos para mostrar que el arte es simbólico, de la misma forma que todo proceso comunicativo se media en lo simbólico. La relación de un espectador con las obras implica un intercambio de significados, de interpretaciones, y una reconstrucción de sentidos. No obstante, los códigos del arte cambian y el contexto del acto comunicativo es diferente. La idea entonces es entender cómo ese contexto y esos códigos que maneja el arte condicionan el mensaje que los artistas intentan mostrar; cómo cambia el proceso de comunicación, el entorno en el cual se da y el espectador frente a la obra.

El arte es una forma de relación simbólica, de interpretación de la realidad, y el conflicto colombiano, una guerra que ha moldeado nuestras vidas, que nos ha acostumbrado a convivir con la violencia desde que nacemos. El arte es otra forma de entender el conflicto, de manera que podamos vivirlo más allá del frenesí con el que nos matamos. Los artistas buscan poner sus voces en contra del mismo, y llamar la atención a quienes llevamos tanto tiempo acostumbrados a éste que ya extrañamos que no haya un muerto más en cada noticiero.

En el segundo capítulo se dejó ver detalladamente el por qué la artista Doris Salcedo se convierte en el caso perfecto para estudiar la relación del arte y la violencia. No es sólo un capricho del grupo de investigación: aquí justificamos la razón de su importancia.

Esta artista es una representante destacada del arte colombiano, que no es muy conocida en el ámbito nacional por su propia decisión. No obstante, el reconocimiento internacional la ratifica como una decisión acertada para observar, a través de su obra, la relación entre el arte y la violencia.

Finalmente, el tercer capítulo recopila el análisis del texto seleccionado, dividido por estructuras de significados que permitan la comprensión general del discurso de la artista. En este análisis se realiza un diálogo continuo entre el marco teórico de la investigación, la metodología escogida y el objeto de estudio escogido. A partir de esto, se responden los objetivos específicos planteados, enfocados en cada uno de los temas tocados en el discurso de la artista. Se presentarán alusiones breves a las obras de la artista, de manera ilustrativa.

De esta manera esperamos responder a las inquietudes sobre la representación, el arte y la violencia. El proceso de creación de representaciones sociales es aún más complejo, pero esperamos aportar un primer paso en este tema, un intento lo más certero posible en la investigación social. Cabe nombrar que el arte nos ha apasionado y esperamos que el lector encuentre en este texto una muestra del entusiasmo que este tema nos causa. Abogamos, finalmente, porque estas memorias de nuestra investigación no sean enterradas en el baúl del olvido, del mismo modo que las voces de las víctimas de la violencia aún viven en las obras de arte, tratando de tocar a las audiencias desde su silencio.

JUSTIFICACIÓN

En un país donde se aprende a vivir en conflicto y se olvidan las víctimas, absortos en imágenes mediáticas parcializadas por intereses del mismo conflicto o relegadas a ser la noticia del momento, Doris Salcedo pretende dejar huella, y recordar cada víctima o familiar afectado por la violencia. El arte, desde una función comunicativa, trasmite y expresa en sus propios códigos y lenguajes. Actualmente se presentan nuevos movimientos en el arte, nuevas formas de presentarse, las cuales están cargadas de simbolismo y mensajes que buscan intervenir, sacudir o dejar huella frente a una situación específica. Artistas contemporáneos exploran las artes plásticas, los *performance* y las instalaciones como medios y producto de sus obras. Sin embargo, en el arte, a pesar de sus nuevas formas y su fluidez, sigue existiendo una barrera para su acercamiento, su comprensión o incomprensión por parte del público corriente. Estos dos últimos elementos vienen de la percepción que se tiene del arte, ignorando que éste no necesariamente debe ser entendido de una manera estándar, sino que debe generar preguntas, reflexiones y sensaciones en los espectadores más que respuestas.

Este público, familiarizado en mayor medida con el hecho periodístico, olvida rápidamente. Nos interesa conocer qué representaciones de violencia tienen estos espectadores. Si los discursos son producciones culturales, articulados histórica y comunicativamente, capaces de moldear la acción, nos encontramos en una sociedad de lo efímero y del olvido. Aquí la importancia de indagar y oír otras voces como las de Doris Salcedo, una artista que pretende no olvidar ni dejar olvidar, pero sobre todo, provocar sensaciones, despertar y sacudir espectadores; sanar y reconstruir tejidos sociales.

Nos interesó esta artista en específico por su trayectoria y reconocimiento en el campo del arte y violencia. Realizamos un análisis discursivo partiendo de categorías claves como arte, violencia, política, entre otras. Esto con el fin de acceder a las representaciones que tiene Doris Salcedo del espacio, el cuerpo, la violencia y las víctimas, elementos altamente comunicativos y simbólicos en el arte como en la sociedad. Simultáneo a este análisis, indagamos en las mismas categorías generadas por los medios. Encontrar diferencias, respetando el arte y reconociendo la labor informativa de los medios, pero teniendo en cuenta cómo se construye sociedad desde dos miradas.

Quisimos rescatar en parte el asunto relegado del arte. Éste siempre ha sido parte de lo que se llama 'cultura', desde un punto de vista elitista, en el que sólo los ilustrados acceden a ella. De esta manera, las personas de a pie, las que viven el conflicto por las pantallas (y pocas veces a través de las letras), las que se encuentran inmersas en éste, desconocen las múltiples sensibilidades del arte. Proponemos una mirada crítica a ese papel que podría cumplir el comunicador social como mediador entre el público y el arte, cómo podría ser el curador de estas representaciones y derribar la barrera invisible que se interpone entre el espectador y la obra.

Los conceptos teóricos, los postulados de otros autores y las referencias cognoscitivas son indispensables a la hora de emprender el camino de la investigación. Hay un gran camino de investigación, de indagaciones y postulados en cualquier campo, y esto no se puede dejar de lado. No venimos a crear conceptos nuevos, sino a identificar los mismos respecto a un caso particular que nos interesa en demasía.

Consideramos pertinente para nuestra investigación en desarrollo de varios conceptos claves que son el punto de partida de nuestra labor investigativa. Los hemos agrupado en tres fragmentos, donde los que evaluamos los diferentes enfoques que se han dado al mismo y el desarrollo histórico de éste. Empero, existe uno de los postulados sobre el concepto que satisface nuestras necesidades respecto a la presente tesis y que será el que enmarque, en cada caso, nuestro quehacer como jóvenes investigadores. Las nociones claves en nuestro proyecto son, sobre todo, la representación, el arte y la violencia. No obstante, hemos desarrollado también conceptos semióticos como apoyo a la interpretación del discurso de la artista, y el de mediación, como apoyo al componente comunicativo de sus obras.

METODOLOGÍA

No existe investigación viable que no tenga un curso de acción y una guía del proceso. Sin embargo, al buscar un método de investigación no nos estamos ciñendo específicamente a un esquema sin posibilidad de ajustes o sugerencias. Las ciencias sociales permiten buscar diferentes caminos para llegar a un fin. No existe una sola forma de llegar al saber, no hay una sola manera de resolver la ecuación de lo que es la sociedad.

Precisamente, al ser esta una tesis propuesta en el marco de la interdisciplinariedad, nuestro método de investigación está ajustado a nuestras propias necesidades y al área específica de la comunicación. No somos lingüistas ni sociólogos. No somos antropólogos o filósofos. Somos estudiosos del proceso de comunicación, eso que permea todas las demás áreas como el fluido que mueve lo social.

Después de hacer una revisión de los estudios del discurso hemos especificado la corriente del mismo que requerimos para realizar al análisis con éxito. Por su enfoque específico de revisión de las relaciones de poder en los discursos, el Análisis Crítico del Discurso propuesto por Teun Van Dijk fue nuestra elección para el análisis de nuestro objeto de estudio. "El ACD (Análisis Crítico del Discurso) es más bien una perspectiva, crítica, sobre la realización del saber: es, por así decirlo, un análisis del discurso efectuado 'con una actitud'. Se centra en los problemas sociales, y en especial en el papel del discurso en la producción del abuso del poder o de la dominación".

Este enfoque nos permitió revisar no sólo las representaciones de violencia que se crean a través de la obra de Doris Salcedo -basándonos en su intencionalidad-, sino también ver qué funciones cumplen en las relaciones de poder que rigen el conflicto armado interno colombiano.

Nos interesa observar específicamente cuál es el rol del arte como una forma de comunicar el conflicto, entendiendo que el lenguaje es poder y la comunicación su vehículo para ejercerlo.

Subrayamos la relevancia de enmarcar el ACD en la triada discurso-cognición-sociedad. Discurso, definido aquí como 'acontecimiento comunicativo', que implique todo lo que signifique algo, que comunique algo. Cognición, no sólo como el conjunto de conocimientos avalados socialmente sino los conocimientos personales que dan la experiencia y el pertenecer a una cultura específica: la memoria que haya intervenido en la creación e interpretación del discurso.

Sociedad, como componente no sólo de un grupo limitado y local donde se genera el discurso; también la sociedad como un elemento macro, con sus estructuras globales de interacción y sus grupos representativos actuando en el discurso.

"El ACD no nos brinda un enfoque ya hecho que nos indique cómo hacer el análisis social, sino que subraya que para cada estudio debe procederse al completo análisis teórico de una cuestión social, de forma que seamos capaces de seleccionar qué discurso y qué estructuras sociales hemos de analizar y seleccionar"[46]. La metodología no es esquemática, como ya se mencionó, y el mismo autor reclama por la multidisciplinariedad. Sus pautas no deben ser seguidas al pie de la letra, no son mapas escalados de cómo llegar a dónde, sino consejos en la ruta de la realización de ACD.

Este método está escalonado en varios niveles de análisis, que nosotros interpretamos como tres:

PRIMER NIVEL DE ANÁLISIS

Compone el primer nivel de interpretación, donde prima el aspecto lingüístico y semántico. El autor propone algunos aspectos de análisis, que compondrán parcialmente el ACD, y que nosotros tomaremos como pasos de aplicación a nuestro objeto e investigación. Destacaremos brevemente cada uno de estos.

TEMAS: MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS

Se realiza, primero, una clasificación del discurso en temas centrales, que conforman la estructura de su significado. Precisamente, se nombran como macroestructuras semánticas pues agrupan conjuntos de significados en tópicos establecidos, como categorías de análisis del texto. En nuestro caso, las categorías principales fueron desarrolladas bajo los conceptos de violencia-conflicto, arte, medios de comunicación y víctimas.
A partir de esto, obtendremos la primera idea de lo que tiene el discurso, y una clasificación del *corpus* que nos permitirá manejar adecuadamente el análisis.

SIGNIFICADOS LOCALES

"Los significados locales son el tipo de información que (sometida al control de los temas globales) más directamente influye en los modelos, y, por tanto, en las opiniones y en las actitudes de los destinatarios"[47]. Por esto se debe hacer una revisión de palabras claves como simbolización de implicaciones ideológicas, es decir, identificar figuras que contengan significados implícitos o indirectos.

ESTRUCTURAS FORMALES SUTILES

Se identifican estructuras semánticas que denotan intencionalidad en la composición de las oraciones. Es un análisis más estructural del discurso, de tipo sintáctico si lo nombráramos desde el campo lingüístico. La intención en el discurso se muestra a través de composiciones repetitivas que usen de voz pasiva, el orden y primacía de la estructura de oraciones, y las relaciones pronominales del texto. "(...) Estos aspectos formales y de significado del discurso dominante no sólo expresan y ejercen poder, sino que se adaptan a la construcción de los modelos mentales y las representaciones deseados, esto es, se proponen influir, manipular o controlar la mente"[48].

[46] Van Dijk, Teun. La multidisciplinareidad del análisis crítico del discurso: un relato a favor de la diversidad. En: WODAK, Ruth y MEYER, Michael. Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Ed. Gedisa, 143-177
[47] Íbid. P.154
[48] Íbid. P.154

MODELOS CONTEXTUALES

"Los modelos contextuales son las representaciones mentales que controlan muchas de las propiedades de la producción y la comprensión de discursos, como las variedades discursivas, la elección de temas, los significados locales y la coherencia, por un lado, y también los actos de habla, el estilo y la retórica, por otro"[49]. En este aspecto, entonces, se deben identificar los macro-discursos de referencia para el discurso: su contexto discursivo.

De esta forma, se toman en cuenta las ideas generales compartidas que se toman como contexto de edificación del discurso. Los contextos globales están definidos por las estructuras sociales, políticas, culturales e históricas en las que tienen lugar los acontecimientos comunicativos; definen la lógica crítica y explicativa del discurso. El contexto local contiene las propiedades de la situación inmediata y comunicativa en la que tiene lugar el acontecimiento comunicativo.

MODELOS DE ACONTECIMIENTOS

En este aspecto se determina la coherencia de los hechos mencionados en el discurso con los modelos mentales de los actores del discurso. "No son sólo los hechos los que definen la coherencia, sino que ésta se define más bien por las formas en que son definidos o interpretados los hechos por los usuarios del lenguaje en los modelos mentales que tienen de esos hechos"[50]. Es decir, prevalecen en el discurso cómo ordenan los hechos los actores del mismo, lo que delata una jerarquía entre éstos al margen de la coherencia real de los hechos.

SEGUNDO NIVEL DE ANÁLISIS

Al terminar este estadio del análisis, nos vimos enfrentados a otra etapa más compleja y crítica del ACD. Está enfocada en la cognición social, es decir, el conjunto de saberes compartidos por las colectividades, que influyen en la creación e interpretación del discurso. Se analiza la influencia de grupos, organizaciones e instituciones en las representaciones sociales transversales al discurso en cuestión y los discursos de contexto. De esta manera, la interacción del conocimiento propio y el conocimiento general se condensa en las representaciones sociales del discurso.

A partir de esto nos aproximamos al cómo los grupos y poseedores del poder lo ejercen a través de las representaciones sociales y modelos mentales, es decir, a los ejemplos específicos de estas representaciones sociales. Van Dijk expone algunas formas de representación que se hallan implicadas:

CONOCIMIENTO

Existen varias clases de conocimiento, como el personal (expresado en modelos mentales sobre acontecimientos personales específicos), grupal (conocimiento compartido por grupos específicos), y cultural (conocimiento compartido por una sociedad o cultura, que codifica todas las prácticas y los discursos sociales). "Los discursos son como icebergs, ya que sólo se expresan algunas de sus formas específicas de conocimiento (contextualmente relevante), pese a que una gran masa de conocimiento presupuesto forme parte del fundamento sociocultural común"[51].

[49] Íbid. P.160
[50] Íbid. P.165
[51] Íbid. P.169

IDEOLOGÍAS

Aquí se señalan las representaciones sociales básicas de los grupos sociales. Las ideologías se encuentran en la base del conocimiento y de las actitudes de los grupos como los socialistas, los neoliberales, los ecologistas, las feministas, y también las antifeministas.

"Probablemente todos ellos tienen una estructura esquemática que representa la propia imagen de cada grupo, lo que incluye los dispositivos de pertenencia, los objetivos, las actividades, las normas y los recursos de cada grupo". De esta forma, las ideologías se constituyen como principios básicos de organización para las actitudes de cada grupo"[52].

ACTITUDES

En este aspecto, el autor se refiere a opiniones socialmente compartidas, usualmente complejas, sobre algún tema en específico (como la inmigración, el aborto y la energía nuclear). Están compuestas de conjuntos de proposiciones de valoración, que aparecen en los modelos mentales explícitos en el discurso. Se señalan como opiniones particulares del emisor sobre X o Y tema, y que ejercen una influencia en quién interpreta el discurso.

TERCER NIVEL DE ANÁLISIS

Esta es la etapa culminante, en la cual predomina la relación discurso y sociedad. Van Dijk sugiere el análisis de la sociedad desde dos puntos: uno local -el plano de la interacción y de las situaciones- y otro global -el plano de los grupos, las organizaciones y las instituciones-. Este último aspecto es complejo. Se relacionan con el discurso de dos formas: primero, mediante las representaciones sociales que los miembros de la sociedad tienen de esas estructuras sociales; y segundo, mediante la encarnación de las estructuras sociales (como grupos y organizaciones) a través de los actores sociales, las interacciones y las situaciones en el plano local.

Hay tres puntos de estudio al respecto:

SITUACIONES SOCIALES

"El discurso se define con frecuencia como un acontecimiento comunicativo que sucede en una situación social, presenta un escenario, tiene participantes que desempeñan distintos roles, determina unas acciones, etcétera"[53]. Por esto es importante realizar la reconstrucción de la situación comunicativa del discurso, que condiciona al mismo.

ACCIÓN

En este punto se requiere la comprensión del discurso dentro de un macro de acciones que se ejecutan en el entorno social. Es decir, para entender qué sucede en el discurso se debe considerar una parte de muchas formas de acción transversales en distintos planos del análisis social y político. "El ACD no se interesa únicamente en los actos de habla, sino también en otras muchas acciones, interacciones y prácticas sociales que se verifican por medio del discurso, o que representan condiciones o consecuencias del texto y la conversación (...)"[54].

[52] Íbid. P.169
[53] Íbid. P.171
[54] Íbid. P.172

ACTORES

Al ser el discurso un acto comunicativo tiene unos actores que desempeñan roles comunicativos explícitos, que son parte del proceso de comunicación. Se constituyen en categorías constitutivas de las situaciones sociales, en agentes de transformación del discurso.

ESTRUCTURAS SOCIETALES

Como último punto de análisis, Van Dijk propone en su método el estudio de la mediación entre las estructuras del discurso y las estructuras de la sociedad. Estos vínculos no son directos: "(...) Las representaciones sociales -incluyendo las actitudes y las ideologías- necesitan con frecuencia la mediación de los modelos mentales con el fin de manifestarse claramente en el discurso, y ese discurso sólo tiene efectos sociales y sólo resulta operativo cuando, a su vez, contribuye a la formación o a la confirmación de las actitudes y las ideologías sociales". De esta manera, las representaciones que implican dominación de un grupo a otro se expresan en la aceptación de las mismas en las prácticas comunicativas estudiadas.

Por último, destacamos una observación final del autor respecto a este método que adoptamos para el estudio del arte como representación de conflicto. "La mera observación y análisis de la desigualdad social con elevados niveles de abstracción es un ejercicio propio de las ciencias sociales, y el simple estudio de la gramática discursiva, la semántica, los actos de habla o las iniciativas conversacionales es una tarea general que corresponde a los lingüistas, así como a los analistas del discurso y la conversación. Los análisis de los discursos sociales y políticos están específicamente enfocados hacia la detallada explicación de la relación entre ambas cuestiones, una explicación que sigue las pautas que hemos esquematizado (...)"[55].

CONCLUSIONES

Este proyecto de grado identificó cómo el arte intenta ser un escenario más de transmisión de mensajes más allá del imaginario estereotipado de la belleza y su frivolidad. Temas como la violencia y una profunda reflexión teórica, constituyen un discurso cuidadosamente elaborado con una marcada intencionalidad, que según lo expresó Doris Salcedo, recobraría vida propia y hablaría directamente con el espectador. Entonces, el esquema que diferenciaba el querer decir frente al mensaje y la comprensión del receptor, se vería claramente replanteado debido a que los objetos, aunque físicamente son palpables, encontrables, no serían descifrables sino continuamente moldeados por las identidades individuales y colectivas que generan un campo comunicativo invisible, pero que da pistas para comprender que se generan batallas de resignificación de sentidos en donde el hombre aún no ha entrado a estudiar por las perpetuadas cruzadas simbólicas.

[55] Íbid. P.175

Estudiar los diversos campos de la comunicación significa emprender un complejo camino de estudio en el que mucho está dicho pero poco puede ser descifrado con exactitud. La ambigüedad que raya con lo insoluble no permite una valoración sobre los rastros simbólicos dentro de un discurso. No obstante, la riqueza conceptual que puede ser desprendida en un análisis a este campo genera un continuo interés para continuar indagando sobre la importancia de estudiar de cerca el mundo de la comunicación, que si bien nada de mundo tiene y sí de universo para entender.

La violencia es tema obligatorio en el día a día en Colombia. Es real y por eso mismo de vital importancia para comprender cómo nos comportamos y cómo nos comunicamos frente a esa información. Por tanto, la violencia, sea cual sea la noción que se tenga o el escenario que se emplee para descifrarla y reconfigurarla (arte, medios), se ha convertido en un agente que converge necesidades y deseos de las individualidades plasmadas en un solo mensaje.

Reconocimos en el discurso de Doris Salcedo que emplea las víctimas del conflicto armado colombiano en sus obras con el fin de estructurar la representación de una realidad en la construcción de códigos culturales.

Doris Salcedo emplea la imagen de la víctima, su historia, sus objetos, sus deseos, miedos y necesidades y las comprime en nuevas estructuras comunicativas de argumentación representativa. Más allá del querer hablar de violencia, Salcedo convoca a las víctimas y su entorno para concentrar el discurso que entablaría representaciones sociales.

Para llegar a esta postura reconoció que en el discurso hegemónico referente a la violencia no se involucran los efectos colaterales, las víctimas o los desaparecidos. Estos agentes se convertirían en protagonistas elementales del complejo representativo.

Evidenciamos que un complejo entramado de intencionalidades establece un campo de interacción entre el mensaje que se intenta trasmitir, los objetos, relatos y las representaciones que conformarían la obra, ante un espectador que decodificaría el mensaje. Debido a la alta carga simbólica que las obras tienen en sí, el espectador debe dejar fluir un presaber que será asociado en lo establecido. La comprensión de códigos culturales demarcaría el complejo proceso de deconstrucción de las representaciones. Su trabajo recopila historias que implican unos "requisitos" mínimos, que irían desde los aportes culturales, sociales, hasta los artísticos. El estudio de la comunicación es un compromiso de entendimiento de un proceso complejo que tiene diversas formas de mostrarse. En este caso el arte y los medios de comunicación serían dos escenarios aparentemente diferentes, pero que coinciden al requerir procesos de construcción de sentidos. Estos aparecen paralelamente en el esquema comunicativo al que se refiere Salcedo.

> Si bien se conoce el día a día de la 'realidad' por los noticieros, en cualquier obra se resumen, con elementos de uso cotidiano, una serie de episodios, protagonistas y acciones para contarle también a las masas lo que sucede en el país.

El arte es, entonces, el escenario de un campo de comunicación en donde convergen discursos que, conflictivamente, reconstruyen las lógicas de representación de realidad.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD FACIOLINCE, Héctor Abad. El Olvido que seremos. Editorial Planeta, 2006.

ARAYA UMAÑA, Sandra. Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. (online) Citado el 19 de noviembre. <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno127.pdf>

BALANDIER, Georges. El drama. En: El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación. (online) [Citado el 2 de mayo de 2009 Tomado de Internet] <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallbal.pdf>

CASTELLS, Manuel Citado por RESTREPO, Juan Diego. El periodismo colombiano atiza odios y remueve pasiones [En línea]. http://www.rebelion.org/noticia.php?id=62526> [Citado el 6 de mayo de 2009]

FRANCO, Pedro. Movimientos sociales en lucha contra la exclusión social [En línea]. Disponible en: <http://www.rebelion.org/otromundo/031203forumsocial.htm> [Citado el 6 de mayo de 2009]

GOMBRICH, Ernst. Arte, percepción y realidad. 1983.

HALL, Stuart. El trabajo de la representación. En: Representation: Cultural representations and Signifying Practices. (online) Citado el 2 de mayo de 2009. Tomado de Internet <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallhall.pdf>

MAIGRET, Eric. Sociología de la comunicación y de los medios. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2005. 493 p.

MARTÍN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Barcelona: Editorial Gilberto Gili, 1987.

MARTÍN BARBERO, Jesús. El periodismo en Colombia: de los oficios y los medios. En: Revista Signo y pensamiento N° 30, 1997.

PEIRCE, Charles Sanders. Obra lógico semiótica. Madrid: Taurus Ediciones, 1987.

ROA MONTAÑEZ, Andrea, PORRAS PLATA, Everlide Janeth. Representaciones sociales en estudiantes de educación media sobre la trata de personas. 2007.

SAVATER, Fernando. Los diez mandamientos del siglo XXI. 2004.

SONTANG, Susan. Ante el dolor de los demás. Bogotá: Alfaguara, 2003

VAN DIJK, Teun. La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En: WODAK, Ruth y MEYER, Michael. Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Ed Gedisa, 143-177.

CAPITULO 3

PONTE EN MI LUGAR DISCAPACIDAD EN BUCARAMANGA: ¿CÓMO SON VISTOS? ¿CÓMO SE VEN?

YENNY MARCELA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
ALEJANDRA SAAVEDRA GONZÁLEZ
DANIELA FRANCO GUTIÉRREZ
ANA ROCÍO ALARCÓN HEREDIA [56]